

Bases Wesleyanas



DEL

PLAN DEL MAESTRO

Woodie Stevens

©Copyright 2012, Woodie J. Stevens, Lenexa, KS.

Traducción por Edith P. Medley

Revisión Editorial por José Pacheco

Diseño Gráfico por Delvis Martinez,
Ph: 786-229-0196 - *email:* delvis@gsusgraphics.com

Auspiciado por el Comité del Plan del Maestro en USA/Canada
bajo la dirección del Dr. Roberto Hodgson.



Izq. a Der.: Rev. William Alvarado, Rev. Obed Jauregui, Dr. Roberto Hodgson,
Rev. Leonel de Leon y Rev. Diego Forero.

Oficina de Misiones Hispanas USA/Canada - Iglesia del Nazareno
17001 Prairie Star Parkway, Lenexa, KS 66220
Ph.: 913-577-2872 - *Fax:* 913-577-0884 - (800) 738-7167

Printed in the United States of America

BASES WESLEYANAS DEL PLAN DEL MAESTRO

La motivación del Plan del Maestro es la Gran Comisión de Jesucristo: *“Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos... enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado”* (Mateo 28:19-20). La misión de la Iglesia del Nazareno es impulsada por la Gran Comisión. Nuestra misión es *“Hacer discípulos semejantes a Cristo en las naciones”*.

En febrero de 2007, la Junta de Superintendentes Generales publicó este poderoso enunciado de misión para la Iglesia del Nazareno. Antes de ese tiempo, no sabía de nadie que citara este enunciado de misión de la iglesia. Ahora, en dondequiera que vayamos en el mundo la misión está bien clara. Debemos hacer discípulos semejantes a Cristo en Aguascalientes, Anshan, Amajuba, Arawa, Arequipa y Arkansas. En todo el mundo, en cada nación, sabemos exactamente cuál es la asignación de cada iglesia local, de cada seguidor de Jesucristo; reproducir la fe y la vida cristiana en otras personas.



El Dr. Jerry Porter, Superintendente General, con frecuencia hace preguntas como: *“¿Quién lo está discipulando a usted? ¿A quién está usted discipulando?”* Dicho el pensamiento en otra forma, sería: *“¿Quién está invirtiendo en usted? ¿En quién está usted invirtiendo?”* Una pregunta similar sería: *“Si todos hicieran discípulos como usted los hace, ¿cómo sería la iglesia?”* Quizá otros pregunten: *“¿Quién es su Pablo y quién su Timoteo?”*

A fin de cumplir la misión de Jesucristo intencionalmente debemos obedecer la Gran Comisión. Debemos enfocarnos en ayudar a los creyentes a reproducir su vida cristiana de fe en otras personas. Como seguidores de Jesús también debemos conocer, comprender e imitar sus métodos.

En la tradición Wesleyana de Santidad un sistema nos faculta para capacitar a nuestro pueblo como discípulos que hacen discípulos que hacen discípulos, y que a su vez hacen discípulos. Lo hacemos en obediencia a la comisión de Jesucristo. Los nazarenos le llamamos “Plan del Maestro”. Le invito a considerar las Bases Wesleyanas del Plan del Maestro y las profundas implicaciones para su ministerio.

Juan Wesley nos presenta un modelo excepcional sobre cómo ayudar intencionalmente a los demás a seguir a Jesús más de cerca. Dios usó a Juan Wesley y

a su hermano Carlos para revolucionar la Inglaterra del siglo XVIII al reformar y cambiar los valores, hábitos y carácter de la sociedad. El avivamiento literalmente salvó a Inglaterra de pasar por la misma revolución mortal que ocurrió en Francia. Aparte del ministerio de Jesús, creo que el sistema de Juan Wesley es uno de los modelos más significativos de hacer discípulos en la historia de la fe cristiana. Es un modelo local que ha trascendido hasta llegar a ser global. Juan Wesley declaró: “El mundo es mi parroquia”. Necesitamos un modelo global en el presente.

UN SISTEMA WESLEYANO DE HACER DISCIPULOS

Juan Wesley, su hermano Carlos y el equipo de gigantes espirituales que Dios permitió que los apoyaran, evangelizaron a una cultura en decadencia que reformó totalmente la Inglaterra del siglo XVIII, al crear y perfeccionar un sistema que reprodujo fructíferos hacedores de discípulos. Como seguidores auténticos de Jesús deseamos llevar mucho fruto. Jesús dijo: *“En esto es glorificado mi Padre: en que llevéis mucho fruto y seáis así mis discípulos”*

(Juan 15:8).



John Wesley (1703 – 1791)

Cualquier sistema que produzca fruto permanente para la gloria de Dios debería ser capaz de reproducirse. Eso significa enfocarnos más allá de nuestro propio crecimiento y edificación. Significa intencionalmente ayudar a los que nos rodean a seguir a Jesús más de cerca. Como sugiere Mike Anderson, la mejor manera de hacerlo es por medio de *“una conversación a la vez”*.¹

Gran parte de nuestras metodologías actuales se enfoca estrechamente en el crecimiento espiritual individual y personal. Wesley tenía un sistema reproducible que se enfocaba en ayudar a los demás a crecer en conocimiento y obediencia hasta que llegaran a ser reproducibles seguidores de Jesús. Wesley reconoció que un movimiento para transformar a las masas en auténticos discípulos, no solo en Inglaterra sino en todo el mundo, demandaría un sistema que se pudiera duplicar rápidamente en cualquier parte del mundo.

Considere estas preguntas: ¿Acaso el discipulado es auténtico si no se reproduce? ¿Qué sucedería si nuestros modelos presentes se basan en entregar contenido pero sin responder ante nadie? ¿Creemos que, si impartimos conocimiento e información, nuestros oyentes aprenderán y lo llevarán a la práctica?

La realidad es que nuestros compañeros creyentes no asimilan verdaderamente el evangelio sino hasta que son capaces de compartírselo a alguien. Quizá haya oído que la gente pregunta: “¿Cuándo aprendemos mejor nuestras lecciones?” Respuesta: “Cuando tenemos que enseñárselas a alguien”.

El Plan del Maestro reconoce este principio fundamental de desarrollo integral incorporándolo en la vida del recién convertido desde el principio. Al recién convertido se le enseña la expectativa de que será líder de líderes. Este método ni es nuevo ni difícil. Se basa en doctrina firme, metodologías comprobadas y responsabilidad práctica. Para producir eficazmente discípulos que hacen discípulos intencionalmente debemos capacitarlos para enseñar a los demás.

CAPACITACION DE LAICOS

La iglesia de los días de Wesley había desarrollado una fuerte dependencia del clero para realizar la obra del ministerio. Wesley entendió que el movimiento metodista de hacer discípulos nunca impactaría a las masas si dependía solamente del clero profesional. Ante la escasez de ministros ordenados para dirigir el movimiento de hacer discípulos, instintivamente Wesley comenzó a desarrollar a un grupo de predicadores laicales por su cuenta.

Estableció relaciones sólidas con líderes claves. Inspiró sus corazones, encendió su imaginación e incluso escribió sus sermones. Los *52 Sermones de Juan Wesley* fueron escritos de manera que los pudieran repetir



Wesley predicando al aire libre.

muchas veces, no solo él, sino también aquellos que capacitaba. Dios usó a los hermanos Wesley para organizar a un ejército de más de 650 predicadores laicos. Juntos cambiaron la vida espiritual y la cultura de Inglaterra. ¿Podría el Plan del Maestro ser un sistema de hacer discípulos que Dios pudiera usar para revolucionar su vida y ministerio? ¿Qué si su cultura y sociedad necesitan desesperadamente una renovación espiritual como la de Inglaterra en el siglo XVIII?

George Whitefield y Juan Wesley eran los líderes espirituales mejor conocidos de sus días. Fueron los líderes del gran avivamiento del siglo XVIII en Inglaterra. Desde cualquier perspectiva, Whitefield era mejor predicador que Wesley. Miles acudían a oírlo predicar el evangelio. Sin embargo, cuando murió, no había grupos de discipulado, iglesias ni escuelas dominicales, ni un sistema reproducible



George Whitefield (1714 – 1770)

unos cuantos líderes clave, quienes a su vez pudieron pasar más tiempo con otros líderes fieles, y quienes a su vez pasaron más tiempo enseñando a otros líderes fieles.

¿Qué le sucede a nuestro ministerio cuando no desarrollamos un sistema reproducible que siga avanzando después que partamos a la presencia del Señor? George Whitefield testificó honestamente: *“Mi hermano, Wesley, fue más sabio que yo. Organizó en clases a las almas que se convirtieron bajo su ministerio. Yo lo descuidé y mi pueblo ha venido a ser como arena que se lleva el viento”*.²

EL DESAFIO NAZARENO

Si todo lo que hacemos es predicar y fundar iglesias sin establecer en ellas una estructura interna de discipulado, nuestras ganancias se convertirán en arena que se lleva el viento. La realidad presente de la mayoría de las iglesias es que no tienen un sistema integrado de evangelismo y discipulado. ¿Qué podemos aprender de Wesley? ¿Acaso podemos seguir un plan de hacer discípulos adaptado, similar al que usó en el siglo XVIII en Inglaterra?

El maravilloso avivamiento británico no se basó en los dones de Wesley ni tuvo éxito por él, sino que se basó en el Espíritu Santo y en el poder de Dios para transformar vidas. Wesley sencillamente elaboró y refinó un sistema adecuado a las necesidades y recursos de sus días. Fue el movimiento soberano de Dios. Dios usó como herramienta el sistema de discipulado de Wesley. Al obrar el Espíritu de Dios en nuestro mundo presente, ¿acaso es posible que esté desarrollando un sistema de hacer discípulos adecuado para nuestras necesidades y recursos de hoy? Imagínese el impacto global si cada nazareno pudiera contestar las preguntas: “¿Quién le está discipulando a usted?” y “¿A quién está usted discipulando?”

EL SISTEMA WESLEYANO DE GRUPOS INTERRELACIONADOS

En la última parte del siglo XVIII, el sistema de Wesley consistía principalmente de tres grupos conectados e interrelacionados dentro del metodismo. Entre los métodos de Wesley y el Plan del Maestro de amplio uso hoy existen similitudes significativas. El Plan del Maestro contiene un proceso de cuatro pasos para recién convertidos. Estos se identifican como:

1. **Ganar**
2. **Consolidar**
3. **Discipular**
4. **Enviar**

El sistema de Wesley de grupos interrelacionados incluía (1) la sociedad, (2) la clase, y (3) la banda.

El punto de entrada en el sistema era la reunión de la sociedad. Era como una congregación, en donde los miembros se reunían principalmente para recibir enseñanza e instrucción. La membresía era gratis y estaba abierta a todos, pero se necesitaba un boleto, firmado por Wesley, para asistir a las reuniones. La membresía en la sociedad dependía del compromiso de participar semanalmente en las clases. En el sistema se incluía la práctica de responder ante alguien. En el Plan del Maestro, cada nuevo creyente es conducido por un proceso de consolidación que incluye asistir a un “Encuentro con Dios”.



El segundo nivel para Wesley incluía la reunión de clases. Se reunían semanalmente y eran como entre 10 ó 12 personas. Se reunían con el propósito de capacitar a un creyente en su desarrollo en la piedad, enseñarle qué evitar, qué procurar, así como instruirle en prácticas que Wesley consideraba medios de gracia. El desarrollo de líderes de esas clases era prioridad para Wesley, lo cual es muy similar al enfoque de El Plan del Maestro de hoy. Wesley requería de sus maestros laicos que visitaran a los miembros de la clase cada semana. Debían inquirir sobre la condición del alma de los miembros y luego recoger un centavo para repartir a los pobres. Si el miembro de la clase no tenía dinero, el maestro lo aportaba. El grupo abierto del Plan del Maestro refleja una función similar en el desarrollo del discipulado.

El tercer nivel de capacitación requería reuniones de maestros. Wesley las llamaba “bandas”. Era un grupo cerrado para la mayoría de los discípulos. Apasionadamente seguían la vida como discípulos y se apegaban a altas normas de responsabilidad los unos ante los otros. Wesley creía en la necesidad de que los hermanos se hicieran entre ellos preguntas agudas y perceptivas. En esas conversaciones de alta responsabilidad mutua, según Wesley, los discípulos alcanzaban crecimiento y percepción espiritual propios. Wesley lo expresó de esta manera:

*“Porque después de nuestra predicación, muchos seguidores nuestros siguen tan ignorantes como si nunca hubieran oído el evangelio. Hablo tan sencillo como puedo, pero aun así encuentro a muchos de mis oyentes de muchos años, que no saben todavía si Cristo es Dios u hombre. ¡Y son muy pocos los que conocen la naturaleza del arrepentimiento, la fe y la santidad! Muchos de ellos abrigan cierta confianza de que Dios los salvará, mientras que a la vez su corazón es esclavo del mundo. **He descubierto por experiencia que uno de ellos ha aprendido más en una hora de clase, que en 10 años de predicación pública**”.*³

Aquellas bandas estrechamente interrelacionadas de grupos cerrados de discípulado en el metodismo, caracterizadas por altos niveles de dedicación y responsabilidad mutua, son muy similares a los grupos de responsabilidad mutua



del Plan del Maestro que se usan hoy por todo el mundo. Para hacer discípulos se necesita más que la predicación desde el púlpito o la enseñanza en un aula. La responsabilidad mutua no es opcional para hacer discípulos con eficacia. Jesús no demandó que sus discípulos fueran inteligentes, pero sí insistió en que fueran obedientes.

WESLEYANOS CONTEMPORANEOS

Para ser wesleyano en espíritu y práctica se necesita pensar y actuar como wesleyano. Los Wesley eran pragmáticos e intentaban todo con tal de ganar a otros para Cristo. Carlos era músico de alta escuela con un gusto particular por la liturgia musical de su iglesia, pero hizo a un lado sus preferencias. Decidió más bien componer himnos con las melodías de las canciones populares de los bares de aquel entonces. Wesley abrigaba una firme determinación respecto a la misión y decía a sus predicadores lacios: “Prediquen en tantos lugares como sea posible.

Organicen tantas clases como puedan. Pero no prediquen sin organizar clases nuevas". Wesley jamás dirigiría a un alma hacia la fe para abandonarla a su suerte ante las trampas del enemigo: *"Estaba profundamente convencido de que predicar como apóstol, sin reunir a los convertidos para capacitarlos en los caminos de Dios, equivalía a engendrar hijos para entregarlos en manos del asesino"*.⁴

Hacer discípulos semejantes a Cristo en las naciones no es nada nuevo. Los obedientes seguidores de Jesús han estado cumpliendo esa misión desde que nos la asignó. No necesitamos reinventar la rueda. Más bien necesitamos implementar los principios globales de hacer discípulos. Cuando estos se aplican se puede cumplir la misión eficazmente. En el grado en que aprendamos a cooperar con el Espíritu Santo en la elaboración y diseminación de sistemas wesleyanos arminianos de santidad de hacer discípulos, veremos cambios de largo alcance en los hábitos, práctica y el carácter de discípulos nazarenos en todo el mundo. Los nazarenos dedicarán más tiempo a Jesucristo, oyendo y aprendiendo de su Espíritu Santo. Serán más como él, andarán como él anduvo, pensarán y hablarán como él lo hizo. Los principios fundamentales de discipulado sobre la oración y la lectura diaria de su Palabra, de vivir en el Espíritu de Jesús y edificar relaciones intencionales de responsabilidad mutua resultarán en la multiplicación de hacedores de discípulos en todo el mundo. Estos principios globales adaptados singularmente y aplicados a las circunstancias de cada lugar, producirán mucho fruto en la vida de los hacedores de discípulos.

George Hunter III dijo: *"No honramos a nuestros fundadores perpetuando ciegamente en un mundo cambiante lo que hicieron, ni forzando su tradición e imponiendo algo ajeno culturalmente; los honramos más bien haciendo para nuestro tiempo y cultura lo que hicieron para la de ellos"*.⁵ Solo a través del desarrollo de ideas y acciones frescas en la adaptación e implementación de principios globales podremos cumplir la misión. El Plan del Maestro es una adaptación wesleyana de un modelo bíblico y una estrategia para hacer discípulos semejantes a Cristo en las naciones.

ROBERT COLEMAN, ERUDITO WESLEYANO

El Plan del Maestro es un movimiento fresco que Dios está usando en todo el mundo y que se inició con un teólogo wesleyano de nombre Robert Coleman, graduado del Asbury Theological Seminary. Las áreas de erudición del Dr. Coleman incluían la teología de evangelismo, el avivamiento y el estilo de vida de la Gran Comisión. Como prolífico autor escribió centenares de artículos y 21 libros, aunque se le conoce por *El Plan Maestro de Evangelismo*. Se han traducido algunos

de sus libros a 109 idiomas, y en inglés se han publicado más de siete millones de ejemplares. En 1963, publicó *The Master Plan of Evangelism —El Plan Maestro de Evangelismo*. Desde entonces se han publicado más de 39 ediciones del mismo. En realidad se ha clasificado como un libro clásico.

Más de 30,000 iglesias (incluyendo 3,000 en Estados Unidos) de 125 diferentes denominaciones, usan los principios del Dr. Coleman para hacer discípulos. Aun cuando algunos han desarrollado posturas teológicas diferentes de las de Wesley, estos principios continúan siendo una herramienta eficaz de crecimiento de la iglesia. El Plan del Maestro es un auténtico sistema de hacer discípulos, relacional y contextualizado, basado en los principios y métodos que usó Juan Wesley hace 250 años. Teológicamente, el Plan del Maestro practica hacer discípulos con una fuerte formación arminiana-wesleyana-nazarena, usando los principios globales enseñados por Roberto Coleman, que a su vez son los mismos que enseñó Juan Wesley siguiendo los métodos de hacer discípulos que nos legó nuestro Señor Jesucristo.

LA IGLESIA DEL NAZARENO Y EL PLAN DEL MAESTRO

El Dr. Jerry Porter, Superintendente General, ha sido una voz clave en el llamado a la iglesia al discipulado intencional. Ha llamado a la iglesia en todo el mundo a considerar seriamente la respuesta a las preguntas: “¿Quién le está discipulando y a quién está usted discipulando?” Centenares han oído su llamado a los líderes a “pasar más tiempo con menos personas”, como Cristo pasó más tiempo con un grupo reducido, enseñándoles, desarrollándolos y caminando con ellos. Los hacedores de discípulos fructíferos intencionalmente desarrollan líderes clave a fin de que ellos también puedan llegar a ser hacedores de discípulos fructíferos. No solo hay un sistema de discipulado al presente. Se han desarrollado múltiples variaciones del sistema de Wesley de hacer discípulos que están en operación al presente. Hal Perkins, hacedor de discípulos desde hace muchos años, nos recuerda: “*Cuando los pastores han experimentado el componente relacional de ser ‘adoptado’ (discipulado), entonces pueden seleccionar y adoptar a sus discípulos, a los que discipulan relacionalmente*”. Debemos ayudar a quienes elaboran sistemas de hacer discípulos a que sean hacedores de discípulos. Se necesita más que un administrador o incluso un sistema de discípulos. Para discipular en semejanza a Cristo, santidad, servicio, reproducción, etc., se necesitan las relaciones. Es esencial pasar más tiempo con menos personas.

El modelo más eficaz del Plan del Maestro es la Iglesia del Nazareno Casa de Oración, de Cali, Colombia. Después de luchar por sobrevivir en los primeros 12 años de ministerio pastoral, los pastores Adalberto Herrera y su esposa Niney Herrera comenzaron a buscar apasionadamente la dirección de Dios para la iglesia hasta que desarro-



Servicio Evangelístico de la Iglesia Betania.

llaron e implementaron lo que llamaron Plan del Maestro. Por los últimos 25 años la iglesia ha crecido de un promedio de 31 de asistencia cada domingo, a miles literalmente cada domingo en la iglesia de Cali. Al presente registran más de 12,000 miembros con más de 800 grupos pequeños de discipulado activos.

Los pastores Obed y Noemí Jáuregui, de la Iglesia del Nazareno Betania, en

Miami, Florida, ha experimentado crecimiento en los últimos 15 años, de 42 miembros a más de 1,500. Los pastores Jáuregui han sido líderes en la implementación del Plan del Maestro con adaptaciones wesleyanas para desarrollar una iglesia de líderes. Los líderes de la iglesia Betania



Respuesta al llamado de Salvación.

discipulan a recién convertidos para que sean líderes de líderes. En el ADN de cada recién convertido se integra la comprensión de que se convertirán en líderes, que continuamente ayudarán a alguien a seguir a Jesús más de cerca, con una conversación a la vez.

El Plan del Maestro es una herramienta excepcional que los superintendentes de distrito y pastores de California, Texas, Illinois, Florida y otros estados están implementando agresivamente. Las diversas adaptaciones wesleyanas de este modelo explosivo de hacer discípulos se están contextualizando al presente y experimentando en los campos misioneros nazarenos de todo el mundo.

PERSPECTIVA DEL PLAN DEL MAESTRO

El sistema wesleyano adaptado de hacer discípulos tiene seis componentes básicos totalmente reproducibles y adaptados para encajar en cada contexto cultural.

El sistema comienza con un retiro de un fin de semana para renacimiento espiritual, avivamiento, sanidad, dedicación total, libertad de la culpa y la esclavitud del pecado pasado, y entera santificación con el Espíritu Santo. Se le llama “Encuentro con Dios”. Centenares de miles han testificado del poderoso impacto

que el encuentro con Dios ha ejercido en su vida espiritual. Desde el principio hasta el fin se practica la oración, y se enfoca intensamente en la obra de Dios en su vida al transformar y renovar a las personas que le buscan.

En segundo lugar, después de la experiencia de encuentro, se mantiene el fervor espiritual del momento y se desarrolla con clases semanales de seguimiento. Durante los primeros 90

días se capacita al recién convertido en evangelismo y las disciplinas fundamentales de la fe cristiana; se incluye la oración diaria, la lectura de la Palabra de Dios, y la capacitación sobre cómo compartir su fe.

El tercer componente consiste de integrar al recién convertido en un grupo pequeño. Está abierto a todos. Es parecido a una vibrante clase de escuela dominical o grupo pequeño que se puede reunir en cualquier lugar y en cualquier momento. En el grupo abierto los recién convertidos tienen la oportunidad de compartir su testimonio, estudiar la Biblia, invitar a sus amigos y orar fervientemente por oportunidades evangelísticas de llevar a alguien a la fe en Cristo. Una vez ubicado en su grupo pequeño o “célula”, el discípulo es formado en una Escuela de Líderes. Este es un currículo sobre enseñanzas bíblicas y de liderazgo práctico que consta de nueve meses.

A través del año de capacitación intensa la relación con el consejero o instructor se convierte en *el cuarto componente*. Este paso incluye dirección y consejería de uno a uno. A través de esta larga relación se vigila el crecimiento espiritual y el adelanto del recién convertido. Con frecuencia la consejería se desarrolla en conexión con un grupo mayor hasta de 12 que se reúnen como hermanos o hermanas con responsabilidad mutua.

El quinto componente de El Plan del Maestro es la responsabilidad mutua y cerada de un grupo de hasta de 12 miembros. En este grupo se ayudan mutuamente



a seguir a Cristo más de cerca. Se alientan y afirman mutuamente al ir creciendo y desarrollando sus dones espirituales dentro del cuerpo de Cristo. Aprenden a rendir cuentas responsablemente los unos ante los otros por su vida cristiana o andar con Cristo. Al aprender el recién convertido durante el primer año del nuevo curso de discípulos, invitará, ganará y consolidará a sus amigos en el grupo abierto de evangelismo y estudios bíblicos. Esto nos lleva al sexto paso.

El paso número seis consiste en ayudar a cada hacedor de discípulos recién capacitado que ha completado el primer año de estudios a formar su propio grupo pequeño de 12 miembros; a enseñarles, dirigirles, aconsejarles y ayudarles a hacer discípulos que hagan discípulos.

MAS ALLA DEL DOMINGO

La mayoría de las iglesias han creído que si una persona asiste a los cultos de adoración con regularidad y participa en un grupo pequeño o clase de escuela dominical, automáticamente crecerá espiritualmente y reproducirá su fe.

¿Cómo ha funcionado eso para nosotros?

Un grupo pequeño es eficaz solo cuando el proceso de hacer discípulos es intencional, sistemático y de responsabilidad mutua. Un discípulo necesita aprender los elementos básicos de su fe, las disciplinas de obediencia y la vida en el Espíritu como lo enseña la Biblia. La simple enseñanza de las verdades desde el púlpito o atril de un aula no desarrolla por sí sola a un creyente maduro que se reproduzca espiritualmente.

Se necesita un sistema de responsabilidad mutua para que un creyente aproveche al máximo el crecimiento eficaz. ¿Cómo hacer que un grupo de 30 ó 40 personas de una iglesia o clase sean responsables unos ante otros por su vida cristiana diaria? ¿Cómo contactarlos personalmente cada semana? En nuestra vida y calendario tan complejos, es difícil. Sin embargo, ¿acaso es posible hacerlo con un grupo de 3, 5, 6, 11 ó 12? Puede contactarlos con regularidad. ¿Qué si una clase de escuela dominical y grupos pequeños de más de 12 no sean tan productivos como los grupos más pequeños? Cuando una clase ha alcanzado la cifra de 12 miembros, ¿acaso no es mejor que se comience una nueva clase a fin de que pueda continuar el desarrollo de relaciones de responsabilidad mutua?

El punto es que debemos enseñar a los nazarenos de todo el mundo que la semejanza a Cristo como discípulo no se logra en un instante. Pablo le dijo a Timoteo que la piedad es el fruto de la disciplina y la capacitación. La práctica de las disciplinas espirituales diarias —hábitos que incluyen momentos de quietud, memorización de la Biblia, oración, testificar, y servicio— disponen a los creyentes a los medios de gracia mediante los cuales el Espíritu Santo obra para

transformarnos y madurarnos en nuestro carácter. ¿Ante quién responde usted por su vida cristiana diaria y crecimiento personal con el Señor? ¿Quién responde ante usted por su vida cristiana diaria y caminar con Cristo?

Miles de hermosos nazarenos llenos de buenas intenciones tratan de hacer discípulos arduamente. Semana tras semana, pastores y maestros bien intencionados le dicen a su pueblo lo que deberían hacer. Pero semana tras semana, mes tras mes, año tras año, la gente parece no madurar en los hábitos de la vida cristiana diaria ni en su andar con Cristo. ¿Acaso se deba a que no les hemos dado un sistema wesleyano de capacitación en la piedad personal? ¿O a que hemos descuidado la responsabilidad de los unos ante los otros? Si vamos a tomar en serio la comisión de hacer discípulos semejantes a Cristo en las naciones, debemos enfocar nuestra vida en actividades y capacitación en la práctica de las disciplinas espirituales de oración, estudio de la Palabra de Dios y hacer discípulos. Debemos pasar del domingo a todos los días de la semana. De la membresía al discipulado. De dar información y conocimiento simplemente a requerir obediencia. Debemos pasar de programas a relaciones intencionales que hagan discípulos que a su vez hagan discípulos semejantes a Cristo.

La misión de la Iglesia del Nazareno es hacer discípulos semejantes a Cristo en las naciones. Esa es su misión. Es la mía también. Es nuestra misión. ¿Qué sistema está usted usando para buscar intencionalmente el cumplimiento de su misión?

SOLO UNAS CUANTAS PREGUNTAS

¿Quiénes le aman tanto que oran por usted todos los días? Ellos oran para que usted sea semejante a Cristo. Le aman tanto que darían su vida por usted y están dispuestos a hacerle preguntas difíciles. Le aman tanto como para advertirle si usted no es semejante a Cristo, por lo que le exigen que responda usted ante ellos por eso.

Permítame preguntarle: “¿Quién le está discipulando a usted? ¿A quién está usted discipulando? ¿En quién está usted invirtiendo? ¿Quién está invirtiendo en usted? ¿Quiénes son sus dos? ¿Quién es su Timoteo? ¿Quién es su Pablo?”

Jesús dijo: “*En esto es glorificado mi Padre: en que llevéis mucho fruto y seáis así mis discípulos*” (Juan 15:8). Le invito a que viva usted en obediencia al Maestro, a demostrar que es su discípulo.⁶

¹Henderson, D. Michael, *Making Disciples, One Conversation at a Time*. Beacon Hill Press of Kansas City, 2007

²2 Henderson, D. Michael, *John Wesley's Class Meeting: a Model for Making Disciples*. Nappanee, IN, Evangel Pub. House, 1997, p. 30

³Wesley's Works, Emory, ed. vol 5, p. 213-124

⁴JW, Journal (Aug. 25, 1763)

⁵Hunter, George III., *The Celtic Way of Evangelism*, Abingdon Press, 2000.

⁶Web links: http://www.godrules.net/library/wesley/274wesley_h11.htm and <http://www.ccel.org/ccel/baxter/pastoriviii.iii.html>.

Ambos sitios tienen buenos buscadores de palabras y frases específicas que le ayudarán en estudios de discipulado posteriores.



PLAN DEL MAESTRO

USA - CAN

¡Ya estamos en línea!

Recursos

Noticias

Blogs

Preguntas y Respuestas

www.plandelmaestro.net

Auspiciada por:



Acerca del Autor:



El Dr. Woodie J. Stevens es el director global de los Ministerios Internacionales de Escuela Dominical y Discipulado en la Iglesia del Nazareno. Anteriormente sirvió como superintendente del distrito Nuevo México, después de haber pastoreado en Colorado, Illinois y Dakota del Sur.

Después de graduarse de la Universidad Nazarena MidAmerica, obtuvo una Maestría en Divinidad del Seminario Teológico Nazareno y un Doctorado en Ministerio en Trinity Evangelical Divinity School.

El y su esposa Cheryl residen en Lenexa, KS. Ellos tienen dos hijos casados, un hijo y una hija, y seis nietos.

